



BOLETÍN ECLESIASTICO
DEL
Obispado de Astorga.

Sumario:— Felicitación y Bendición Apostólica.—Circulares de la Secretaría de Cámara.—Sínodos para prórrogas de licencias.—Conferencia del Arcipreste de Huelva en la «Tercera Semana Social» de Sevilla.—Nombramientos.—Liga Sacerdotal eucarística.—Ordenes, primera semana de Cuaresma.—Estadística de las curaciones de Lourdes.—Asociación Sacerdotal de Sufragios.—Necrología.—Suscripción para los grandes órganos de la Basílica de San Pedro.—Id. para la agencia católica de información.—Bibliografía.

En contestación á la felicitación que por telégrafo dirigió á Su Santidad en el día de San José nuestro Rvdmo. Prelado, el Emmo. señor Cardenal Secretario de Estado ha enviado el siguiente:

OBISPO ASTORGA

España

Roma 22 Marzo

Su Santidad agradece Prelado, Clero, pueblo respetuosa felicitación, enviándoles con paternal afecto bendición Apostólica.

Cardenal Merry del Val.

Secretaría de Cámara y Gobierno del Obispado de Astorga.

CIRCULARES

I.

De orden de S. E. Iltma. el Obispo, mi Señor, se recuerda á los Sres. Curas párrocos y encargados de parroquias la obligación que tienen de cumplir las disposiciones de la Iglesia en orden á los oficios, ritos y ceremonias de Semana Santa, especialmente acerca de los puntos indicados en la Circular de esta Secretaría de 15 de Marzo de 1906.

II.

Así mismo se previene á los Rvdos. Sres. Arciprestes que S. E. Iltma. con el favor de Dios, consagrará nuevos Santos Oleos el día de Jueves Santo; que por sí mismos ó por otro Sacerdote ó clérigo «in Sacris» habrán de recoger cuanto antes, y distribuir entre las parroquias de su partido.

III.

También se anuncia para conocimiento de los fieles que S. E. Iltma. en virtud de las facultades concedidas por la Santa Sede, bendecirá solemnemente al pueblo después de la Misa Pontifical

que Dios mediante ha de celebrar en la Santa A. I. Catedral de esta Ciudad en la Dominica de Resurrección del presente año, con indulgencia plenaria y remisión de todos los pecados á los que verdaderamente arrepentidos, confesados y comulgados se hallen presentes á dicho acto.

Astorga 1.º de Abril de 1909.

Dr. Agustín Parrado.

Secretario.

Sinodos para prórrogas de licencias

Por disposición del Excmo. y Rvdmo. Prelado tendrán lugar los días y meses siguientes:

25 de Mayo.

13 » Julio.

26 » Agosto.

23 » Septiembre.

A los Sres. Sacerdotes á quienes se les terminen sus licencias entre uno y otro Sínodo se les prorrogan hasta el próximo siguiente, al cual deben presentarse procurando todos remitir ó presentar con la anticipación conveniente los ejemplares de sus licencias, con certificado de asistencia á las Conferencias Morales, en esta Secretaría para la formación de listas y constitución de Tribunales examinadores.

Se advierte que para obtener dispensa de concurrir al Sínodo es preciso tener causa suficiente, que los interesados expondrán en solicitud informada por el Rvdo. Sr. Arcipreste y dirigida á la Secretaría de Cámara, adjuntando el ejemplar de sus licencias y la certificación de asistencia á las Conferencias Morales, sin cuyos requisitos no se dará curso á las peticiones que se hagan con tal objeto.

Astorga 1.º de Abril de 1909.

Dr Agustín Parrado
Secretario.

Nos complacemos en publicar á continuación la hermosísima Conferencia pronunciada por el señor Arcipreste-Párroco de Huelva en la tercera Semana Social que en el próximo pasado año se celebró en Sevilla, y no podemos menos de recomendar á nuestros lectores que la lean con detenimiento y la mediten, seguros de que de ello no habrán de arrepentirse.

CONFERENCIA

en la «Tercera Semana Social» de Sevilla por el Arcipreste de Huelva.

EXCMOS. Y RVMOS. SRES: (1)

SEÑORES SEMANEROS:

Presentación de la persona.

Tengo que comenzar confesando una equivocación;

(1) Los Excmos y Rvmos. Sres. Arzobispos de Sevilla y Granada, y Obispos de Coria, Salamanca, Vich, Badajoz, Plasencia, Ciudad Rodrigo y Guadix.

yo me figuraba que iba á sentir un *poquillo* de miedo; me había equivocado; aquí lo que se siente es *mucho* miedo. Y no es para menos el espectáculo que se presenta ante mis ojos; de una parte esos venerables Prelados, maestros de Israel y jueces de la doctrina, dignos de nuestra veneración, no sólo por su autoridad, sino también por sus virtudes y ciencia; de otra, vosotros que sois la plana mayor de la Acción Social Católica española, apóstoles del amor ó en camino de serlo, y de otra parte yo, es decir, un pobre *López*, como subrepticamente me ha bautizado el Programa, ó un pobre González, como me pusieron en la Pila bautismal de San Bartolomé de esta Ciudad, un pobre Cura, más acostumbrado á hablar con humildes obreros y niños desarrapados que á meterse en estas lides científicas, que dicho sea en honor de la verdad, le vienen muy largas y anchas.

Todo, sin embargo. cuanto os diga para hacer ó excusar mi presentación está demás, pues quien puede, y es obedecido por mí siempre con gusto, me ha dicho: habla; y cuando lo ha dicho, él sabrá por qué.

Después de todo, señores, el Arcipreste de Huelva no es un cargo ni un hombre que ejerce un cargo; es una *razón social* tras de la cual se ocultan unos Curas que se quieren mucho, y no piensan ni sueñan más que en salvar el pueblo que Dios les ha confiado, un grupo de hombres y otro de mujeres que saben hacer muy bien dos cosas: amar al Sagrado Corazón de Jesús con todas sus ganas y obedecer á sus Curas; y, para que nada falte, un Banco inacabable, con más crédito que el Banco inglés, y un Jefe, un Amo, que es, ya lo conocéis, el Santísimo Corazón de Jesús.

Cuando se os dice, pues, que va á hablar el Arcipreste de Huelva, no es un Juan particular quien os habla, sino un pueblo nuevo, redimido y regenerado

por el amor, que quiere decir lo que *ha recibido* y lo que *ha hecho*, para estimular á sus hermanos á que hagan mucho, para que reciban más.

Presentación del tema.

«La Acción Social del Párroco», he aquí el tema señalado; y sobre él tengo que decirnos ante todo, que siento mis inquietudes; porque parece que detrás de él ve uno asomar una serie de consejos y reglas, y dándonos, una cara adusta de maestro, que amonesta y riñe y ¡la verdad! ni á mí me pega eso, ni vosotros lo necesitáis, tanto más cuanto que aquí yo no hablo sólo á Párrocos, sino á muchos á quienes apunta el bozo ó sombrea el bigote.

Si no lo tomáis á mal, y no os llamáis á engaño, yo rectificaría el tema en esta forma: «La Acción Social Católica, según la entiende un Párroco», siquiera éste sea la última palabra del *Credo*.

Procuraré ser útil y breve y me daría por contento si consiguiera entreteneros agradablemente un rato, sirviendo aunque fuera como de *intermezzo* de música (aunque ésta no sea de la aprobada en la última Asamblea), que os hiciera más amena vuestra estancia en esta Semana Social que celebramos.

Una definición.

¿Qué es Acción Social Católica? Dejando ahora su significado amplio, ó sea, la influencia que el Catolicismo ejerce en la Sociedad con su doctrina, su moral, su jerarquía, sus sacramentos, su gracia y su historia, influencia esencial y constante, yo la limito aquí á su acepción corriente, esto es á la influencia de la Iglesia sobre la parte más numerosa y desgraciada de la Sociedad, sobre el pueblo.

En esta acepción puede definirse la Acción Social Católica; el conjunto de obras que los católicos han de realizar para ir al pueblo y traerlo á Cristo.

Es un *viaje de ida y vuelta*; que empieza el de ida en Cristo y termina en el pueblo, y empieza en el pueblo, el de vuelta, y termina en Cristo.

Tomo aquí por pueblo á esa masa de hombres que bulle en cafés y tabernas, que lee periódicos y folletines á cuarto la entrega, que gime bajo las ruedas de una máquina ó sobre la mesa de una oficina, ese pueblo que paga y... pega, cuando se cansa de pagar. Ese pueblo, digo, es el campo de la Acción Social Católica.

¿En donde está el pueblo?

Para orientarnos, es menester situarnos, decía ayer tarde el señor Obispo de Vich; si, pues, nuestros trabajos han de orientarse hacia el pueblo, comencemos por tomar su situación.

¿En dónde está el pueblo? ¡ah, señores! yo no soy pesimista por la gracia de Dios, y yo sé que aún hay pueblo cristiano y que lo habrá siempre, porque la palabra de Cristo no faltará nunca, pero también sé que hay una gran parte de pueblo que está muy lejos de nosotros; más lejos que los antípodas, más lejos que la luna y que el sol, y, si entre criaturas limitadas pudieran mediar distancias infinitas, yo os diría que ese pueblo está infinitamente distante de nosotros.

He estado muchas veces entre obreros y he conseguido estrechar sus manos con las mías, meter mi mirada en sus ojos, mi pan en su estómago y hasta mi cariño en su corazón; pero. ¡qué pena he sentido al ver que no podía meter á Cristo en su inteligencia y en su corazón! y ¿quién es capaz de medir la distancia que hay entre un alma con Cristo y otra sin Cristo? Y si del obrero-individuo pasamos al obrero-masa ¡Dios

mío, qué ausencias tan espantosas de Cristo, qué distancias tan horribles.

¡Pobrecillos! ¡no tienen ellos toda la culpa, ni la mayor parte siquiera! la mala educación: he ahí el primer culpable. ¿Cómo se educan los niños pobres?

El niño pobre no encuentra en su camino más que puntas de pie amenazadoras; la punta del pie del casero, porque deteriora las paredes; la punta del pie de ¡su padre! que paga en la inocente criatura rencores ajenos; la punta del pie del guarda de paseo, del municipal de la calle, del maestro á *palo seco*, del capataz de su fábrica; y cuando sea mayor, no serán puntas de pie las que vea, sino puntas de plumas que chorrean veneno.... Cada golpe que recibe es un callo en su corazón; cuando llega á ser hombre, ese corazón no es de carne, sino de piedra, si no es que los vicios no lo han convertido antes en una gusanera.

Viaje de ida

Yo no tengo que encarecer la necesidad del *viaje de ida* á ese pueblo; hablo á convencidos, á hombres que tienen por lema de sus empresas, de sus trabajos en la prensa, en la tribuna, en el púlpito, en los círculos y en todas las aplicaciones de su actividad el *ir al pueblo* de León XIII.

Yo perdería el tiempo si me dedicara á convenceros de la necesidad de *ir al pueblo*: aquí lo que se pregunta, lo que cada cual quiere saber para ponerlo en práctica al punto, es *cómo* hay que hacer ese viaje ó sea qué

Provisiones

hacen falta para llegar hasta el término del viaje.

Y á eso respondo desde luego que, siendo el viaje largo, largas han de ser también las provisiones.

Oigamos ahora á los *médicos* sociales: quiénes, dicen que lo primero de que hay que provisionarse es *el dinero*; el pueblo, prosiguen, no nos entregará el corazón, mientras no le entreguemos la bolsa; el dinero es preciso para dar, comprar, sostener, estimular, para todo; quienes predicán la necesidad de la *ciencia sociológica*; ¿cómo, razonan ellos, nosotros que apenas si recordamos algo de lo que estudiamos en el Seminario ó Universidad, si apenas sabemos leer más que en *nuestro Misal*, vamos á meternos en la difícil ciencia de la sociología con sus múltiples ramificaciones de la que no conocemos ni aún los nombres de sus tratadistas, algunos bien enrevesados por cierto?; éstos pregonan la necesidad de la *influencia* ó *ascendiente* para hacer algo; aquéllos del *ingenio* ó *habilidad* para entremeterse, atraer, organizar y entretener á las muchedumbres; y otros, por último, la necesidad de *auxiliares* ó *coadyutores*; ¿qué vamos á hacer, dicen, tan solos, tan sin apoyo?

Sin negar el valor de cada uno de esos elementos, y reconociendo que algo de todo eso hace falta para el viaje, creo que parapetarse ahí es no enfocar bien la cuestión, creo que puede tenerse todo eso y no resultar Acción Social Católica, y en cambio que sin mucho de eso puede resultar una buena, sólida y fecunda Acción Social Católica. ¿Por qué?

Cuando estudiábamos Lógica en el Seminario, nos enseñaron que entre la potencia y el acto, los medios y el fin, debía haber proporción; y digo yo: si la Acción Social Católica es una acción puramente natural, bien, muy bien está que se procuren esos medios naturales y de tejas abajo; pero si la Acción Social Católica es además una obra ó serie de obras sobrenaturales por razón de su principio ó de su fin, si no es sólo una Acción inspirada en la simpatía, en la com-

pasión, en el negocio, en una repugnancia puramente natural á la injusticia, entonces hay que levantar los ojos más arriba, hay que mirar más alto, hay que buscar también medios de tejas arriba, en una palabra, hay que contar con Dios más de lo que se cuenta.

Y allá va

Mí teoría

Que no es mía, sino del Evangelio, en donde la he aprendido.

Un cura va á un pueblo perdido; la Iglesia vacía, el Sagrario solo, las telarañas y los animalejos son sus compañeros; Cristo odiado ó desconocido; el pueblo, los pobres, los desgraciados, los ancianos, que siempre siguen la misma suerte que Jesucristo, explotados ó abandonados; el pudor de las doncellas en peligros inminentes y constantes, la inocencia de los niños pisoteada en el arroyo; el matrimonio sustituido por la mancebía; el vicio reinante y la virtud escarnejada; predica y no se le oye; celebra funciones y no se asiste; saca procesiones y se le deja solo con los *gallegos del paso*; va á casa de los enfermos y es arrojado á la calle; va á recoger los muertos y ¡hasta los muertos le son arrebatados!; espera que siquiera se le acerquen los pobres, y ¡hasta los pobres se rebajan en pedir una limosna al Cura!...

He aquí, señores, un pueblo *ido y muy ido* ¡no fantaseo!, he aquí un magnífico campo de experimentación para la Acción Social Católica. ¿Qué hará el Cura?

No cuenta ni con una moneda de cinco céntimos; ¡es pobre y no hay quien le dé! ¿ciencia?, lo poco que recuerda de lo que aprendió en el Seminario: ¿influencia? ¿ambiente? Cero ó cantidades negativas. ¿Qué hará?

Yo creo que si ese Cura tiene sangre cristiana en sus venas, no tiene otro recurso que irse al Sagrario y hartarse de llorar, contando sus desolaciones á su

Compañero de abandono; al Jesucristo solo y despreciado, y repetir esa faena una y muchas veces, y yo os aseguro, señores, que es una amenaza terrible para un pueblo impío un Cura llorando ante un Sagrario desierto.

En marcha

Ahí, ahí es donde creo que ha de empezar ese Cura su Acción Social Católica; mirando mucho á Cristo y llenándose de aquella mirada dulcemente triste que busca en quien descansar y no lo halla, llorando con Cristo que llora, acompañando á Cristo abandonado, poniendo su corazón muy cerca del Corazón de Cristo, muy cerca, hasta que se punce con las espinas que coronan á Este, hasta que pasen al suyo algo de las hielles amargas que en Este rebosan, estableciéndose así un flujo y reflujo de penas y amores, haciéndose él el adorador, el amante, la víctima por toda su pobre Parroquia....

Ese es el primer paso, asociarse á Cristo, entrar en compañía con El, enamorarse de El, quererlo con toda alma y ¿queréis que os lo diga de una vez? ¡Chiflarse de amor por el Corazón de Jesucristo!

Ni más ni menos.

Y perdonad, señores, el tono de sermón, siquiera sea sin paño, que esto va tomando; yo no sé hablar ni pensar, ni sentir de otro modo, y doy gracias á Dios y á mí amadísimo Prelado, porque me han puesto en ocasión de hablar claramente de estas cosas con quienes me entienden y sienten, que harto fatigado estoy de hablar disimulando ó reprimiéndome á los que reciben con prevenciones mi doctrina.

Chifladuras

Y ya va saliendo la teoría, ¿está ya *chiflado* ese Cura?; pues que se echen á temblar todos los demonios de

aquel pueblo, angélicos y humanos, que ya les queda que pasar; que tiemblen las escuelas laicas y los falsos apóstoles y los explotadores y los periódicos malos y todo lo malo, porque aquéello ya no es un Cura, que es un *ciclón* que les viene encima; y que se alegren los niños abandonados, los cesantes, los perseguidos, los pobres, los explotados, que aquello ya no es un Cura, sino un *pedazo de cielo* que se les entra por las puertas. ¿Está *chiflado*?

Pues ya vendrá gente, que un *chiflado* hace ciento; vendrá dinero porque quién tiene poder para ablandar los corazones, lo tiene con más razón para aflojar los bolsillos; vendrá ingenio é iniciativas para obras sociales adecuadas y fecundas, que el amor tiene intuiciones; vendrá la constancia que no desmaya ni ante las ingratitudes de los hombres, ni ante las pruebas de Dios; vendrá, en una palabra, el *tren* que se necesita para ir desde Cristo al pueblo: los coches serán las obras sociales, sindicatos, cajas, escuelas, círculos, etcétera; los factores, revisores, jefes de estación y personal subalterno serán los *chiflados* por el Cura; el maquinista, el Cura; el fuego y el vapor, el amor del Corazón de Jesús.

Y ahora ¿andaré el tren?

Señores, ¡ni el *sudexpres*s!!!

Un pero...

Quizás objete alguno al verme en estas elevaciones: V. pide mucho para la Acción Social Católica: V. quiere santos á los hombres de la acción social, y los santos ni son de todos los días, ni son cosa facil.

Yo respondería á ese amable contrincante: es verdad que los hombres mas aptos para la Acción Social Católica son los santos, ¡que ese es el verdadero tipo del *chiflado*!; pero, ¡que no se alarmen los teólogos, ni

se escandalicen los profanos!, puede darse el caso de estar uno *chiflado* por el Corazón de Jesús y no ser santo, ¿la razón? ¡es tan bueno ese Corazón que se deja amar y hasta que se *chiften* por El con tal de que se le *dé palabra formal* de meterse en vereda y aspirar á ser bueno!

Un ejemplo.

¡Huelva! Me da miedo hablar de cosas en que intervengo yo, siquiera sea como pobre instrumento y uno de tantos; porque estoy convencido que en las obras de Dios mientras menos *yo*, mejor; eso es lo que estorba.

Con todo, escrito está: *Sic luceat lux vestra coram hominibus, ut glorificent Patrem vestrum qui in cœlis est.*

¡Gloria á Dios!

¿Podéis explicarme cómo en poco más de tres años se fundan y sostienen un centro Católico con más de 500 obreros, con su Caja de Ahorros y su Monte de Piedad, escuelas gratuitas para 1.000 entre niños y adultos de uno y otro sexo, un barrio obrero, una panadería económica, una Biblioteca ambulante, obras de Catecismo, dos talleres de ropas para los pobres, una Granja agrícola escolar, dos Iglesias en barrios extremos, obras moralizadoras de los presos, Secretariado del pueblo... ¿podéis explicarme cómo en menos de dos años se han gastado sólo en escuelas más de 25.000 duros y que con un periodiquillo tan chico como *El Granito de Arena* se hayan gastado en menos de un año más de 5.000 pesetas? ¿Podéis explicarme como en Iglesias en las que las comuniones diarias ascendían cuando más ¡á tres! pasen hoy de ¡ciento! y al mes entre todas lleguen á ¡diez mil!...?

El gran por qué.

Es que allí se ha empezado por *El* y por *Ella*; si salimos á pedir limosna, nos pasamos antes el Sagrario; si alargamos la mano y nos descubrimos para pedir por los niños, lo nombramos á *El*, á el *Amo*; si se nos enciende la cara de vergüenza ¡hay que pasarla tantas veces!, nos acordamos de que *El* lo quiere, si ponemos una primera piedra, la medalla con su imagen forma el cimiento; si terminamos una obra, la coronamos colocando en lo más alto su imagen; si reunimos niños en torno nuestro, el primer nombre que les enseñamos y el primer amor que les inculcamos es el amor de *El* y de *Ella*; si conversamos, siempre sale su nombre; si nos alegramos, á *El* damos las gracias; si nos persiguen, *El* nos conforta; si tenemos deudas, *El* nos da crédito; si nos alaban, á *El* se da la gloria; y de mí puedo decir que lo meto hasta en los brindis de los banquetes y los *lunchs* á que asisto por razón de mi cargo; yo he hablado del Corazón de Jesús á propósito de... ¡la telegrafía sin hilos! (El Corazón de Jesús en lo alto del Calvario, ¿no es una gran estación telegráfica que sin hilos de ninguna clase envía sus ondas de amor y de luz no solo á través del espacio; sino del tiempo? ¿y qué otra cosa son los Sacerdotes sino los *telegrafistas* de ese Telegrafo divino?, etc., etc.)

Por eso, señores, Huelva, la Huelva nueva; no es ya un pueblo como otro cualquiera, que es un *manicomio suelto!* con sus *chiflados* clérigos y seglares, hombres y mujeres, viejos y jóvenes, niños y niñas, éstos ¡qué bendición! niños y niñas *confesores del amor*, perseguidos y apaleados algunos de ellos por sus mismos padres!

¡Benedicidlos y aplaudidlos, señores, como yo los

aplauzo y los bendigo con toda la efusión de mi alma!...

Y hemos terminado nuestro *viaje de ida*.

La vuelta.

Yo no creo que haya entre los hombres de la Acción Social Católica, quien se atreva á proponerse *ir al pueblo sólo* para mejorar su situación económica, intelectual y de tejas abajo.

Bueno es eso, y digno de todo encomio, y, aunque no consiguiéramos, más, ya habríamos obrado como cristianos y merecido bien de Dios y de la Sociedad.

Porque es cierto que la Fe pone en el alma del cristiano una sensibilidad tan exquisita, que toda injusticia y todo dolor producen allí su impresión y una como obligación imperiosa de procurar su remedio.

Pero, señores, si queremos de verdad el bien del pueblo y *todo el bien* del pueblo, si queremos no sólo arrancar el fruto malo, sino el árbol y la raíz que lo han producido, hemos de ir á él, no sólo porque somos cristianos, sino *para hacerlo cristiano* porque *únicamente* haciéndolo cristiano á él, y cristianizando todo lo que le rodea, es como pueden repararse aquellas injusticias y disiparse aquellos dolores que tanto herían nuestra sensibilidad de cristianos y cortar la raíz del árbol podrido que ha dado aquellos malos frutos.

Hay que dar á cada cosa su lugar; no hagamos fin lo que sólo puede ser medio.

El término.

Tenemos el *tren* preparado, conducidos por él, hemos llegado al pueblo; lo tenemos á nuestro alcance, nos codeamos con él en el Círculo, en el Sindicato, en la Escuela, etcétera; hemos obtenido para él buenos

jornales, casa, comestibles, abonos baratos. ¿Y ahora que? ¿no hay nada que hacer con él? ¿Hemos de pensar sólo en adornarle bien los coches, hacer estos muy *confortables*, sin preocuparnos del término y la dirección del viaje?

¡Ay! señores, que el pueblo no solo tiene hambre de pan, que la tiene de muchas cosas que valen más que el pan!; tiene hambre de verdad, de cariño, de bienestar, de justicia, de cielo y, quizás sin que se dé cuenta, de Dios; y si las lágrimas de sus ojos nos impulsan á movernos en su favor, ¿las lágrimas de su corazón, las desgarraduras de su alma nos han de dejar en una *neutralidad* imposible?

No, no; hay que procurarle junto ó después del pan del cuerpo, el pan del alma; hay que imitar al Maestro, que, después de hartar de pan al pueblo, con un milagro lo prepara para anunciarle el *otro pan* que da la vida eterna.

No nos extraviem · s

Si la Acción Social Católica no persigue otra cosa que resolver problemas económicos, elevar clases, borrar desigualdades, abaratar géneros, etc., no procurando *lo otro* con el mismo afán, y dándole el lugar principal, ó dejándolo que resulte como consecuencia natural de todos esos beneficios económicos y sociales, yo me permito creer que esa Acción Social sólo conseguirá efectos muy parciales y pasajeros, por no haber tocado el alma en su raíz, ó verá cumplido una vez más aquello «quien da pan al perro ageno. pierde pan y pierde el perro». Porque, no lo olvidéis, el pueblo, mientras no lo hacemos nuestro por la Religión es *perro ageno*, que vendrá á nuestro campo á tomar el pedazo de pan que le demos y, tomado, nos volverá las

espaldas para ir á comérselo en las tiendas socialistas ó anarquistas.

No digo yo con esto que se formen nuestros centros y obras sociales para reunir á los hombres y rezar con ellos el Santo Rosario todas las noches, ó llevarlos de la mano á Misa todos los domingos, ni que esas obras sean cofradías con fines piadosos y alguna que otra aplicación social. No; lo que digo es que, si no queremos que nuestros adversarios nos crucen la cara llamándonos hipócritas, digo que si somos hombres de acción, porque somos cristianos, es menester tomar á Cristo con todas sus consecuencias, es menester buscarlo á El en todas nuestras obras sociales; es preciso no olvidar que nuestras obras, por muy populares y beneficiosas que sean, y muy disfrazadas que las presentemos, han de atraerse prevenciones y odios, que esa es la suerte en el mundo de Cristo y de sus obras, es esencial, en una palabra, á la Acción Social Católica ir siempre, tender siempre á Cristo.

¿Cómo?

Enlazando en las obras sociales los intereses terrenos con los del alma, practicando el *per visibilia ad invisibilia*, juntando el beneficio ó interés temporal, que remedia necesidades y enjuga lágrimas, con la palabra cariñosa, el consejo amistoso, la observación oportuna, que, saliendo de un corazón lleno de Cristo, lo haga nacer ó resucitar en las pobres almas, que no viven su vida, y haciendo todo esto de tal modo que el pueblo pueda recorrer la escala con que San Pablo trazaba el gran plan de economía cristiana todos los siglos: *Omnia vestra sunt*, hay que dar ó devolver al pueblo lo suyo, lo que Dios le ha dado, *vos autem Christi*, para que usando bien de esas cosas, *vaya á Cristo*,

Christus autem Dei, para que por Cristo y con Cristo dé á Dios la gloria y el honor, fin y felicidad suprema de todo hombre y de toda sociedad. He ahí el verdadero término del viaje.

Reparos.

Quizás me objete alguno que yo he olvidado la misión de justicia que la Acción Social Católica tiene que realizar.

Ahí quería yo venir.

La Acción Social Católica ¿es obra de caridad ó de justicia?

Es cuestión más importante de lo que parece; porque si la Acción Social Católica es obra de justicia, perdemos el tiempo en discutir orientaciones y fines, pues la justicia no tiene más que una palabra: pagar lo que se debe, y todo lo demás huelga.

Yo no creo estar equivocado diciendo que la Acción Social Católica tiene dos aspectos ó dos motivos, uno de caridad y otro de justicia, uno de reivindicación y otro de misericordia con esta diferencia: que no siempre es obra de justicia, pero si lo es de caridad aun siéndolo de justicia.

Me explicaré. (Y temo, señores que á estas alturas se hayan cambiado los sujetos del miedo; empecé teniendo yo de vosotros, y voy á acabar teniendo vosotros de mí.)

En la sociedad en que vivimos hay injusticias grandes, horribles, irritantes en grado sumo; vosotros, como yo, las conocéis y las lamentáis; no tengo necesidad de enumerarlas.

¿Qué hace la Acción Social Católica ante esas injusticias? Trata de reivindicarlas. ¿Como?

Predicando ó *apostolando por caridad* la necesidad

y la obligación de esas reivindicaciones, y, mientras los obligados á ellas no las realizan, no pagan lo que deben, suprimir y rellenar *por caridad* los huecos que esas injusticias dejan abiertos.

Pero en la sociedad hay siempre, además de esas injusticias, las penas, lástimas y calamidades propias y necesarias de una humanidad que no puede desprenderse del rastro funesto de un gran pecado eminentemente social, ó más bien, antisocial.

Sobre esas penas y esas heridas sociales, siempre abiertas y pidiendo conmiseración siempre, la Acción Social Católica derrama *misericordiosamente* el bálsamo confortador formado con el *vino* del amor y el *aceite* de la piedad.

Esa es la Acción Social Católica; unas veces es la influencia de Jesucristo obligando á los Zaqueos de todos los tiempos á devolver con creces lo mal habido; otras veces es la compasión del Samaritano que repara las faltas y los egoismos del Fariseo; es siempre el amor del Corazón de Jesús que *pasa haciendo bien* por la pobre sociedad.

Un gran olvido.

Y porque se olvida eso del amor y se da principal papel á la ciencia, al dinero y á otros factores humanos, creo yo que se quedan mancas y cojas é inútiles muchas obras de Acción Social Católica.

Se cree por muchos que con fundar una obra, dotarla de un buen reglamento de medios de vida económica, se ha hecho todo; y yo digo, señores, que con todo eso no se ha hecho sino un 25 por 100, si acaso, de lo que hay que hacer.

Decíame con acento de satisfacción un amigo, que acababa de fundar un Centro obrero:

—Ya estoy tranquilo, porque los tengo ahí metidos; ya puedo descansar.

—Hermano -le respondí yo; —¡pues si yo creo que ahora es cuando empieza usted á trabajar!

—Fundad escuelas, círculos y demás obras sociales dotadlos bien, proveedlos del mejor material, reunid muchos niños y socios, y no haced más que eso, y la escuela servirá para que los niños puedan leer «El País» y «El Motín» que encontrarán en la puerta; y el Centro servirá para que los obreros pierdan el amor al hogar y se aficionen á la vida de casino, y las demás obras se verán cualquier día convertidas por arte y gracia de algunos más listos en obra laica ó socialista (conozco casos).

Lo que falta

Pero poned en esa escuela amor, mejor dicho, poned un *chiflado* que ame de verdad por el Corazón de Jesús á los niños pobres; y veréis lo que hace: un día ve á sus niños flacos, de mal color ¡comen mal!; y aunque él coma tan mal como ellos, se ingeniará de manera que la «Gota de leche» ó la «Cantina escolar» conviertan el dinero del niño rico en comida buena para sus niños pobres; otro día verá que sus niños se van al taller, á la oficina, y antes que en los oídos de ellos, están sonando con eco triste en su corazón las blasfemias, las indecencias, los malos tratos que les esperan, y ese dolor le mueve á hacer otra *locura*; la «Escuela de aprendizaje», ó la «Sociedad de gimnasia», ó el «Oratorio festivo», etc.; en esas obras, aunque sea un ratito por la noche ó cada Domingo, él podrá ver á sus niños y con su palabra y su cariño restañar las heridas del día; otro día ve el cuartel y á sus antiguos aprendices dentro ¿los dejará? No, enfrente de la puerta del cuartel, él pondrá la «Sociedad de esgrima», la

«Asociación de cualquier nombre para soldados»; y para cuando vuelvan á sus hogares, él creará centros, y, cuando se entere que sus hijos son explotados, él los agremiará para que no sean conculcados sus derechos ó para que se abaraten sus alimentos ó las cosas de su uso, y, cuando caigan enfermos ó estén parados, él fundará el «Socorro mutuo» ó el «Monte de Piedad» y no los dejará hasta que se mueran; digo mal, para no abandonarlos ni aun después de muertos, él fundará ¡hasta una «Sociedad de socorros para las ánimas benditas!».

¡Eso hace el amor!

¡Y esa, á mi entender, es la parte del Cura en la Acción Social Católica!

Dadme obras sociales sin amor, y sin amor llevado hasta la *chifladura*, y me habréis entregado un montón de huesos, con los que podremos formar un buen esqueleto, pero sin nervios, sin músculos, y sobre todo, sin alma, que podrá moverse por la electricidad ó artificialmente.

Dadme obras sociales con un verdadero *chiflado* al frente, y á aquel esqueleto se pegarán los nervios y los músculos, y vendrá el aliento de Dios que da vida y vida fecunda, espléndida, inacabable, con frutos de bendición para la tierra y para el cielo.

Un caso

Señores, una de las obras, la principal sin duda, de que el Sagrado Corazón ha querido valerse para echar la buena semilla de la regeneración de Huelva es la Obra de las Escuelas Católicas gratuitas; su coste diario es de 50 pesetas aparte de lo que ahorra la generosidad de algunos maestros que renuncian al sueldo; el número de educandos entre niños y adultos de uno y otro sexo anda muy cerca de mil; pues bien,

no pocos de los que visitan esas escuelas, extrañados de la vida providencial de ellas, preguntan: ¿Y con qué cuenta V. para su subsistencia?

Y para ellos y para los que vengan después y para que no se olvide nunca lo que la experiencia nos ha enseñado, yo quiero poner en el patio de esas escuelas, en una lápida con caracteres que se lean bien, este letrero:

Mientras aquí se ame al Corazón de Jesús y á los niños pobres, habrá escuelas.

Con eso, señores, creo que se deja un buen testamento....

Epílogo

Como epílogo de esta desaliñada Conferencia ó rato de conversación, permitidme que os lea unos así como artículos ó bases de la Acción Social Católica, que de vez en cuando me complazco en recordar, publicándolas en *El Granito de Arena*, y que reasumen bien todo lo que os llevo dicho.

Nuestras posiciones

Para que la acción de los católicos sea social y católica, hay que persuadirse bien de los siguientes axiomas cristianos;

1.^a—Dios en las obras hechas en su gloria no premia el *fruto recogido*, sino el *trabajo empleado*, (para los *descontentadizos*.)

2.^a—Podemos hartar á un pobre (pecador ó incrédulo) de comida, de dinero y de bienestar, y podrá no convertirse; la conversión es obra *exclusiva de la gracia de Dios*, (para los *presuntuosos*).

3.^a—En las obras que se emprenden por y para Dios, no es Dios quien pone la menor parte (para los *tímidos*).

4.^a—La Obra mejor empezada puede hacerse mala ó inútil por la inconstancia, (*para los flojos*).

5.^a—El *dinero*, con valer tanto, es lo menos necesario para la Acción, cuando se cuenta con *buenas voluntades* y se sabe contar con la *gracia de Dios*, (*para los calculistas*).

6.^a—Más obras buenas dejan de emprenderse ó de proseguirse, por falta de confianza en Dios, que por falta de dinero, (*para los desconfiados*).

7.^a—La Piedad es útil para todo, (*para los buenos*).

8.^a—La Acción Social Católica es un negocio que el hombre lleva á medias con Dios, ¿quién ganará más, y se aburrirá más pronto?, (*para los pesimistas*).

Ahora una súplica

Yo no sé si á mi me toca hacerla, ni si será un atrevimiento; pero mi corazón me empuja á que la haga; después de todo, hablo delante de mis Padres y Pastores y á ellos someto humildemente mi petición.

Si os desagrada, olvidad la petición y al que la hace.

Si os agrada, hacedla vuestra, calentadla con vuestro entusiasmo y olvidad también al que la hace, que eso no hace al caso.

Vedla aquí: Si el gran principio, el *gran motor* de la Acción Social Católica, como decia ayer el Sr. Obispo de Vich, es el amor al Sagrado Corazón de Jesús; si El ha hecho esas cosas en Huelva y en donde quiera que se le busca con ganas, ¿no le agradaría á El y nos convendría á nosotros el que se proclamara Patrono de la Acción Social Católica española?

Más aún; hablamos en Sevilla, la tierra clásica del culto á la Inmaculada; y si designio es de Dios, el salvar á la sociedad presente por el Corazón de Jesús, designio suyo es también, porque lo ha dicho el Papa,

el que á ese Corazón se vaya por María y precisamente en el misterio de su Concepción Inmaculada.

Así ¡los dos juntos! ¡el Corazón de Jesús y la Inmaculada Concepción!

¿Los queréis por Patronos de la Acción Social Católica española? (1)

¡Señores!

¡es la hora de partir, el tren está formado! ¡revisores, factores, á vuestro puesto! ¡maquinistas al Sagrario! ¡Corazón de Jesús encended el fuego! pueblo perseguido y explotado ¡al tren!, ¡que toquen la campana! y... ¡á marchar!

HE DICHO.

N O M B R A M I E N T O S

Han sido nombrados:

PÁRROCOS

De Sueros (Cepeda), D. Honorato Marcos Diez, Coadjutor que era de Villamegil.

De Cogorderos (Cepeda), D. Urbano García Fernández, Coadjutor que era de Vega Magaz.

ECÓNOMOS

De Turienzo Castañero (Boeza), D. José Velasco González que lo era de Silvan.

(1) La petición, recibida por el auditorio con atronadoras salvas de aplausos y señaladísimas muestras de entusiasta asentimiento, fué recogida bondadosamente por nuestro queridísimo Prelado, en el discurso de clausura de la «Semana Social» y propuesta al Consejo Supremo de la misma.

De Congosto (Boeza), D. Federico Alvarez García, Regente que era del mismo.

De Pradorrey (Cepeda), D. Ciriaco Tejerina Villalón, que lo era de Sueros.

De Dragonte (Villafranca), D. Samuel Diñeiro Macías, Coadjutor que era de Arborbuena.

REGENTES

De Villaverde de los Cestos (Boeza), D. Antonio Carbajo Prada, Coadjutor que era de Vitoria.

De Palaciosmil (Cepeda), D. Antonio López López, Auxiliar que era de Castrillo de los Polvazares.

COADJUTORES

De Arborbuena (Bierzo), D. Francisco Rodríguez Tercero, Ecónomo que era de Dragonte.

De Alija (Páramo y Vega), D. David de Prada Carnero, Coadjutor que era de Aguilar.

De Villafranca, D. José Salvadores Gaztambide, Regente que era de Cogorderos.

Liga Sacerdotal eucarística

- D. Esteban Seijas, Regente, Castrillo de Cepeda.
- » Emilio Blanco, Coadjutor, Quintana de Jon.
- » Jerónimo de Prada, Ecónomo, Torneros de Jamúz.
- » Eladio Fernández, Capellán, Villafranca.
- » Egidio Pérez, Coadjutor, Ponferrada.
- » Lorenzo Martínez, Ecónomo, Andiñuela.
- » Demetrio Pousa, Presbítero, Rubiales.
- » Avelino López, Coadjutor, Cunqueilla.
- » Eloy Gutiérrez, Párroco, Vegapugin.
- » Manuel Mayo, Ecónomo, Villarrin de Campos.

- » Jerónimo Franco, Párroco, Otero de Escarpizo.
 - » Andrés Franco, Presbítero, Otero.
 - » José M. Garrido, Coadjutor, Villarman.
 - » Jerónimo Diez, Párroco, Pardomaza.
 - » Ricardo Salgado, Coadjutor, Edradelo.
 - » Félix Vara del Río, Párroco, Seber.
 - » Francisco Pérez, Regente, Cepedelo.
 - » Ceferino Suarez, Regente, Portela de Aguilar.
-

Órdenes primera Semana de Cuaresma--1909.

S. E. I. el Obispo mi señor, ha conferido Sagradas Órdenes á los jóvenes que á continuación se expresan:

PRESBITERADO

- D. Amable Hervella Rodríguez, natural de Viana del Bollo.
- » Andrés Franco Juan, id. de Mansilla del Páramo.
 - » Bienvenido Rodríguez Rodríguez, Villanazar de Tera.
 - » Demetrio Pousa Alvarez, id. de Rubiales.

DIACONADO

- D. Adriano Diez Martínez, natural de Valdesamario.
- » Antonio Miranda Aliste, id. de San Agustín de Villafáfila.
 - » Florencio Alonso Rabanal, id. de San Román de la Vega.
 - » Germán Alvarez Cifuentes, id. de Calvos de Randin (Orense).
 - » José M. Courel Suarez, id. de Souleciso.
 - » Juan González Rubio, id. de La Bañeza.
 - » Leandro M. Sánchez Montero, id. de Manganeses de la Lampreana.
 - » Manuel Ansola Unceta, id. de Algoibar (Victoria).

- » Mariano Florez Gallego, id. de Villarrín de Campos.
- » Pio Pérez González, id. de Séxamo.
- » Serafin Franco Teijelo, id. de Toral de los Vados.

SUBDIACONADO

- D. Alvaro Pardo Velasco, natural de Puebla de Sanabria.
- » Anastasio Igesias Vega, id. de Rionegro del Puente.
- » Emilio González Valderrábano, id. de Palacios de Sanabria.
- » Francisco Fernández Pérez, id. de Puebla de Trives.
- » Francisco Losada Madrigal, id. de Justel.
- » José Rodríguez Blanco, id. de Puebla de Sanabria.

MENORES

- D. José Eugenio Martínez Barrero, natural de Mombuey.

TONSURA Y MENORES

- D. Andrés Cano Zapatero, natural de Ayoó de Vidriales.
- » Atanasio Alonso Salvadores, id. de Castrillo de los Polvazares.
- » Francisco Javier Flórez Gómez, id. de Villarrín de Campos.
- » Honorato Pérez Cuervo, id. de Astorga.
- » José Alonso Silva, id. de San Román de la Vega.
- » José Delgado Delgado, id. de Carracedo de Vidriales.
- » José M.^a Martínez González, id. de Páramo del Sil.
- » Juan Antonio Cobreros Prada, id. de Robleda.
- » Lorenzo Pérez Fernández, id. de Coomonte.
- » Manuel Fernández Avella, id. de Chano.
- » Norberto Sirera García, id. de Riello (Oviedo).
- » Ovidio Seco Prieto, id. de Astorga.
- » Pablo Utrera Rodríguez, id. de Puebla de Sanabria.
- » Víctor Alvarez Carballo, id. de Astorga.
- » Victor Eduardo Martínez Rosado, id. de Armellado (Oviedo).

ESTADISTICA ELOCUENTE

de las curaciones de Lourdes en las procesiones del Santísimo Sacramento, que suelen celebrarse por los fieles peregrinos.

El eminente profesor Mr. Duret, decano de la Facultad de Medicina de Lille, ha presentado una doctísima memoria al Congreso encarástico de Londres, en la cual resume estos datos de las curaciones prodigiosas obradas en el santuario de la Santísima Virgen de Lourdes, al paso de las procesiones del Santísimo Sacramento, cuando son bendecidos con S. D. Majestad los enfermos, que tendidos en literas aguardan la bendición de Jesús Sacramentado, mientras los innumerables fieles allá presentes oran fervorosamente por la curación de los dolientes.

Estadística de los enfermos curados prodigiosamente.

<i>Tuberculosos de los huesos, articulaciones, vísceras, etcétera.....</i>	747
(De estos eran tuberculosos pulmonares, 379)	
<i>Enfermos del aparato digestivo (estómago, intestinos)</i>	583
<i>Enfermos del aparato circulatorio.....</i>	96
(De estos padecían del corazón, 55).	
<i>Enfermos de la médula ó del cerebro.....</i>	137
<i>Enfermos no tuberculosos de los huesos y articulaciones.....</i>	320
<i>Enfermos de la piel.....</i>	38
<i>Enfermos de tumores.....</i>	111
<i>Enfermos con llagas.....</i>	45
<i>Enfermos con cancer.....</i>	25
<i>Enfermos de reumatismo.....</i>	168
<i>Enfermedades diversas (de éstas solamente 200 son de carácter nervioso).....</i>	481

Debe advertirse que además de estos casos de curaciones, se han obrado en Lourdes un número mayor que éste, ya en las piscinas, ya delante de la gruta de la Santísima Virgen.

La estadística precedente comprende hasta el año de 1908.

Estas curaciones se realizan cuando Dios quiere, sin sujeción á regla de previsión ni cálculo, tanto en sujetos pobres como ricos; y se obran á la luz del día y delante de personas á veces indiferentes é incrédulas.

Bien podemos exclamar: *Mirabilia testimonia tua Domine.*

ASOCIACIÓN SACERDOTAL DE SUFRAGIOS

D. Demetrio Pousa Alvarez, nuevo Presbítero.

NECROLOGÍA

Han fallecido los Presbíteros siguientes:

El día 6 del mes actual, D. Ramón Castellano Pérez, Párroco de Castrillo de los Polvazares (Cepeda).

El 12 del mismo mes, D. Ecequiel Ferrero González, Arcipreste del Distrito de Vega y Ribera y Párroco de Riego de la Vega.

Pertenecían á la Asociación Sacerdotal de Sufragios y tenían debidamente acreditado el cumplimiento de misas. Hacen los números 171 y 172 de los Hermanos difuntos.

También han fallecido:

En 22 de Marzo último, D. José Rodríguez Arias, Cura Párroco de Pozos (Cabrera Alta.)

En 25 del mismo mes, D. Francisco Ferrero Centeno, Capellán de la Carcel de La Bañeza (Vega y Ribera).

Pertenecían á la Asociación Sacerdotal de Sufragios y tenían acreditado en forma el cumplimiento de misas. Hacen los números 173 y 174 de los Socios fallecidos.

R. I. P.

SUSCRIPCIÓN para dotar de grandes órganos la Basílica de San Pedro.

Excmo Sr. Obispo de la Diócesis.....	25 pesetas
M. I. Sr. Provisor del Obispado.....	5 id.
id. id. Secretario de Cámara.....	5 id.

SUSCRIPCIÓN permanente para la Agencia Católica de Información.

(CONTINUACIÓN)

	<u>Pésetas.</u>	<u>anuales.</u>
M. I. Sr. Canónigo Doctoral.....	5	»
M. I. Sr. D. José Méndez Penzol.....	5	»
M. I. Sr. D. Celestino Bahillo Nevares...	5	»

BIBLIOGRAFÍA

REGALO DE PRIMERA COMUNIÓN

El regalo más útil y provechoso, y al propio tiempo más barato, para niños y niñas de primera comunión, es el librito titulado LA COMUNION FRECUENTE, escrito por el R. P. José Tordelespar, Pbro., Misionero del I. Corazón de María, cuya 5.^a edición anunciamos.

44.000 ejemplares despachados en poco más de dos años, casi todos en España, de un librito sobre cuyo asunto se ha escrito tanto, particularmente desde que salió el último decreto respecta de la Comunión frecuente, parece que es el mejor elogio que pueda hacerse del mismo.

Consta de 4 partes contenidas en las siguientes proposiciones:

1.^a Doctrina de la Iglesia respecto de la Comunión frecuente.

2.^a No merecen atenderse las excusas que presentan muchos para obrar en contra. Las excusas resueltas son 41; es ésta la parte principal [y más práctica del libro.

3.^a Debe recomendarse la frecuente Comunión á los hombres desde que han hecho la 1.^a Comunión, tanto y más que á las mujeres.

4.^a Medios prácticos para sacar todo el fruto posible de la Comunión frecuente.

Esta parte contiene once medios para conseguir la perfección cristiana, es también muy útil y práctica, en ella se enseña lo principal que los confesores y directores deben aconsejar á sus penitentes, ahorrándoles así muchísimo trabajo.

Séanos lícito añadir que la presente edición sale algún tanto modificada. Se han suprimido pensamientos que resultaban poco menos que superfluos por estar contenidos en el decreto del Papa, se han añadido otros que pueden ser de gran utilidad, después de consultar autores modernos que han escrito sobre el particular. Y por fin se deseaba que, para mayor utilidad, sobre todo de los niños y niñas de 1.^a Comunión, se insertara el modo práctico de recibir fructuosamente los Sacramentos de Confesión y Comunión; pues bien hemos procurado complacerles y aun hemos hecho más, añadiendo como uno de los medios de dar gracias, el ejercicio de los siete Domingos de San José y el de los trece Martes de San Antonio, devociones ambas que se han generalizado en los tiempos que alcanzamos extraordinariamente.

Precio del librito: encuadernado en cartoné y constando de 192 páginas en octavo menor, *25 céntimos el ejemplar.*

*
* *

«Obra de María Auxiliadora» para cultivar las vocaciones al estado eclesiástico.—Los RR. Padres Salesianos de Carabanchel Alto (Madrid) inauguraron no ha mucho un magnífico edificio destinado á los jóvenes que aspiran al estado eclesiástico y que por

escasez de recursos no pueden hacer sus estudios en otra parte.

La Obra de María Auxiliadora (debida al celo del Venerable Juan Bosco), acogida con benignidad por los Obispos y bendecida en sus comienzos por Pío IX, ha producido siempre y en todas partes un bien incalculable.

Para que un joven pueda ser aceptado como Hijo de María debe haber cumplido catorce años y cursado debidamente las clases elementales.

Los estudios de los Hijos de María abrazan los tres cursos de preparación á la Filosofía y comprenden las asignaturas siguientes: Religión, Latín, Castellano, Aritmética, Geometría, Ciencias, Geografía, Historia, Nociones de Griego, Música y Declamación.

La pensión que se paga por alimentación y estudios es de 350 pesetas al año, ó 1.000 por los tres cursos completos.

Si algún joven especial de buenas dotes é ingenio no pudiera, por escasez absoluta de medios, satisfacer toda la pensión ó parte de ella, el Director podrá hacerle alguna rebaja y aún admitirle gratuitamente, si el caso fuese tan excepcional.

IMPORTANTE.—Si alguna persona caritativa, amante del bien de la Religión y de la Patria, quiere hacer una gran obra, tiene en Carabanchel una ocasión oportuna. Con 350 pesetas al año, ó 1.000 por tres cursos, tendrá la dulce satisfacción de haber contribuido á la formación de un Sacerdote ó religioso que con sus incesantes plegarias le obtendrá del Cielo las más copiosas bendiciones.

NOTA.—Las personas que deseen reglamentos, aclaraciones, etc., pueden dirigirse al Sr. Director de los Salesianos, Carabanchel Alto (Madrid), ó al Rvdo. señor D. Ramón Zabalo, Ronda de Atocha, 17. Madrid.